

¿Cuál animal racional?

Hubo durante muchos años acuerdo en definir al ser humano como un animal racional. Así, a secas.

Hay acuerdo en afirmar que no somos la única forma de vida en el universo. Podemos creer que los extraterrestres vendrán para salvarnos de nosotros mismos. O creer que vendrán a convertirnos en mano de obra barata o en alimento barato. No conocemos sus intenciones (suponiendo que las tengan con nosotros humanos). Todas son probables. Les adjudicamos características e intenciones humanas (lo que nosotros hacemos con los animales). Todas son creencias racionales, pero no por ello verdaderas. No tenemos evidencia ni conocimiento de sus antecedentes con las especies de otros planetas. Por tanto, una creencia puede ser racional, pero no necesariamente verdadera. Es que los seres humanos podemos ser racionales, irracionales, y emocionales. Y tantas cosas más.

Hay acuerdo en afirmar que la ciencia es un sistema de creencias sujeto a permanente revisión; mientras que las doctrinas son sistemas de creencias sujetas a permanente autoafirmación además ligados fuertemente a factores emocionales. En síntesis, hipótesis y dogmas. Pero también sabemos que algunas hipótesis intentaron dogmatizarse, y que algunos dogmas intentaron convertirse en verdades evidentes.

También hay acuerdo en afirmar que el ser humano puede, en el mismo momento, ser amante y defensor de la ciencia y de los dogmas. ¿Por qué una persona dedicada a la ciencia no podría creer en una superioridad racial, sexual o nacional?. La perfección y el purismo, son para los modelos teóricos no para los seres humanos.

También hay acuerdo en que lo racional es una cuestión de método. Un modo de lograr objetivos conociendo los recursos, tiempos, etapas, posibilidades y dificultades. Y a este método, el ser humano no parece aplicarlo a cada aspecto de su vida en todo momento. Su naturaleza no se lo permite. Y la cabeza no le da para eso.

La intención de este texto no es minar la diversidad humana, sino desmitificar la creencia en la consabida superioridad por su supuesta excelsa racionalidad. Nadie puede minimizar el desarrollo del conocimiento logrado y sus beneficios; pero cualquiera puede confirmar su parcialidad. La racionalidad como método agrega años y calidad de vida, pero eso es sólo una de las facetas humanas. La faceta mágica y la faceta dogmática, nunca desaparecieron del ser humano por el solo desarrollo del citado método y sus beneficios.

Solucionar la hiperpoblación mundial con guerras y epidemias provocadas o no evitadas, es racional. Tiene claro el objetivo, los medios y las posibilidades. Pero nos parece irracional, aberrante. Aquí no está cuestionada la racionalidad del planteo o del método para lograr el objetivo, sino su componente valorativo. Moral como se lo llama.

Muchos países que envían cohetes a la Luna y a Marte, tienen altos porcentajes de desnutridos en su población. El valor del "pase" de un jugador de fútbol, daría de comer a muchos desnutridos por años. Y esto complejiza el análisis por las innumerables contradicciones que definiríamos como irracionales.

Entonces, ¿de cuál animal racional hablamos?.

Raul G. Koffman

Publicado en Rumbos